

Jóvenes universitarios plantan diez encinas en el «Hogar 2000»

PÁGINA 11

Restaurado el retablo de la Virgen de los Dolores, en El Real de San Vicente

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XL. NÚMERO 1.704
2 de abril de 2023

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

SEMANA SANTA, más allá de la belleza



La iconografía del Triduo
Sacro en la Catedral Primada

(PÁGINAS 6 A 8)

Goya, «El prendimiento de Cristo».

Orar el Triduo Pascual

El Sr. Arzobispo, en su escrito de este Domingo de Ramos, invita a «vivir la profunda espiritualidad del Triduo Pascual, orando, celebrando en la propia comunidad parroquial y viviendo después en la vida cotidiana». Para ello ofrece la posibilidad de participar en los actos programados en la casa diocesana de ejercicios, «para dar pasos que nos lleven a vivir la santidad como exigencia de nuestra fe».

PÁGINA 3



Ordenación
episcopal de
don Alejandro
Arellano

PÁGINAS 9 Y 10

■ ENTRADA EN JERUSALÉN: MATEO 21, 1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de Los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto». Esto ocurrió para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta: «Decid a la hija de Sion: 'Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila'».

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!»

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando: «¿Quién es este?». La multitud contestaba: «Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea».

■ PRIMERA LECTURA: ISAÍAS 50, 4-7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salvazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

■ SEGUNDA LECTURA: FILIPENSES 2,6-11

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

■ EVANGELIO: MATEO 26,14-27,66

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: «Elí, Elí, lemá sabaqtaní?». (Es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»).

Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber.

Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo». Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados: «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

El Rey manso

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

El Domingo de Ramos entramos en la celebración de la Semana Santa acompañando a Jesús en su entrada en Jerusalén.

Los detalles de la narración revisten de **tonos regios y mesiánicos** este momento: la mención del monte de los Olivos nos evoca un oráculo escatológico en que se anunciaba que Dios vendría a juzgar a su pueblo y a ejercer su realeza (Zac 14,4-5,9); la reacción de la multitud alfombrando el camino con sus mantos nos remite al rito de entronización real (2 Re 9,13; cfr. 1 Re 1,28-40); el gesto de cortar ramas de árboles y la aclamación «Hosanna», tomada del salmo 118, con resonancias mesiánicas (cfr. Mt 23,42), recuerdan los ritos propios de la fiesta de las Tiendas, en la que se hacía más viva para los judíos la esperanza de la venida del Mesías, figura recordada por el título «hijo de David» dirigido a Jesús en los vítores del pueblo.

El significado del ambiente que rodeó esta entrada de Jesús en Jerusalén queda confirmado por las referencias del Antiguo Testamento que el evangelista ve cumplidas aquí (cfr. Is 62,11; Zac 9,9): «Mira a tu rey que viene a ti humilde, montado en una borrica».

Durante todo el evangelio de san Mateo se han venido haciendo alusiones a **la realeza de Jesús**: en su genealogía (Mt 1,1-17), en la adoración de los magos (Mt 2,2), en su presentación como rey en la escena del juicio final (Mt 25,34-40); el ministerio público de Jesús ha esta-

do centrado en predicar y hacer presente el Reino de Dios. La entrada de Jesús en Jerusalén es la ejemplarización de la llegada y de la naturaleza de este reino, tan distinto al esperado por el pueblo de Israel y también al que acostumbamos a hacer los hombres: es el reino anunciado ya por las bienaventuranzas, en el que los pobres, los humildes, los mansos, los que lloran... son proclamados dichosos. La entrada en Jerusalén hoy nos descubre que su realeza ha de ser comprendida desde la mansedumbre. Este es el modo que Dios tiene de hacer las cosas porque Él es así.

Desde esta mansedumbre podemos comprender la actitud de Jesús durante su pasión y muerte y durante toda su vida. En **Él todo responde a la voluntad de Dios**, cumpliendo en plenitud las palabras del misterioso Siervo, en la profecía de Isaías: «El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás» (Is 50,5). Incluso su muerte, por la que los hebreos le juzgaban «abandonado de Dios» (Sl 21,1) y «maldito de Dios» (Dt 21,23), no escapa, sin embargo, al plan divino, sino que, más bien, entra dentro de él y lo realiza.

El Reino de Dios se abre paso no con la prepotencia y el orgullo, sino con la docilidad y la mansedumbre de los que dejan que Dios cumpla su voluntad en ellos.

No hay otro modo de vivir estos días, los más santos del año: poniéndonos **en sintonía con Jesús**, imitando su mansedumbre y participando de sus mismos sentimientos (Flp 2,5-11).



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes Santo:** Isaías 42, 1-7; Juan 12, 1-11. **Martes Santo:** Isaías 49, 1-6; Juan 13, 21-33.36-38. **Miércoles Santo:** Isaías 50, 4-9; Mateo 26, 14-25. **Jueves Santo.** Éxodo 12, 1-8. 11-14; 1 Corintios 11, 23-26; Juan 13, 1-15. **Viernes Santo:** Isaías 52, 13-53,12; Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9; Juan 18, 1-19, 42. **Sábado Santo:** Vigilia de Pascua: Génesis 1, 1-2, 2; Éxodo 15, 1-18; Isaías 5, 1-11; Ezequiel 36, 16-28; Romanos 6, 3-11; Mateo 28, 1-10.

■ SR. ARZOBISPO

Orar el Triduo Pascual

Y celebrarlo en la propia comunidad parroquial

El centro y culmen de nuestra fe, y del año litúrgico es el Triduo Pascual. El peligro que tienen los momentos claves de nuestra vida cristiana es que, por no prepararnos, nos quedemos en lo de siempre, en lo superficial, sin vivirlas por dentro y sin transformar nuestra vida según el corazón del Señor.



Esta iniciativa, que se hace de una u otra manera ofrecida por parroquias, movimientos, cofradías, asociaciones, grupos juveniles, tiene como novedad que la realiza la Archidiócesis, **con la posibilidad de ofrecerla a los fieles de la ciudad para participar externos**, con distintas charlas para vivir intensamente la liturgia del triduo pascual y, por la tarde, participar en los oficios en sus parroquias. Los que vengan de fuera y los que lo deseen participarán en los oficios de la catedral.

Tres son los objetivos que se pretenden con esta iniciativa del Arzobispo en la casa de ejercicios «El Buen Pastor». Que sea una oferta de vivir la profunda espiritualidad del Triduo Pascual, orando, celebrando en la propia comunidad parroquial y viviendo después en la vida cotidiana.

1. Profundizar en la liturgia del Jueves Santo, Viernes Santo y Vigilia de Pascua. Cada año, cada día, tenemos que «interiorizar» en nuestra vida de fe, para «dar razones» de nuestra esperanza. Las mañanas tendremos charlas, coloquios, en clave de oración y silencio. ¡Ojalá se ofreciese desde todos los ámbitos parroquiales y diocesanos el orar el misterio pascual, para celebrarlo en la propia comunidad parroquial!

2. Compartiendo en fraternidad. Necesitamos encontrarnos, celebrar, compartir los misterios centrales de nuestra fe, desde un clima de oración, para que no nos quedemos «en la carcasa» de lo que vivimos y somos, porque nos perdemos lo que la Iglesia nos

ofrece, a lo largo del año Litúrgico para crecer por dentro en caridad para servir por fuera con compromiso.

3. Celebrando en comunión. Hay muchas maneras de vivir cristianamente la Semana Santa y celebrar el Triduo Pascual. Celebrarlo en la propia comunidad parroquial, es la oferta una y otra vez más recomendada en la Archidiócesis. Es necesario el volver una y otra vez a vivir y descubrir el sentido profundo de lo que significa vivir lo que debe ser el aliento renovado cada día y cada semana. Vivimos la Pascua diaria (misa) la pascua semanal (el domingo) y la pascua anual, que es el Triduo pascual, que nos lleva a vivir en la centralidad de la Eucaristía, celebrada, comulgada y adorada.

Apuntémonos a esta iniciativa de orar el Triduo Pascual en la casa de ejercicios «El Buen Pastor» para dar pasos que nos lleven a vivir la santidad como exigencia de nuestra fe. En esta misma página tenéis el horario de esta iniciativa diocesana para ayudar a los que quieran vivir el Triduo Pascual, con toda su profundidad y belleza. Que la Madre de Dios nos ayude a vivir estos días con esperanza.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

HORARIOS

- **Miércoles Santo:** 17:00. Acogida. 18:30. Adoración Eucarística y confesiones. 20:15. Vísperas.
- **Jueves Santo:** 9:30. Laudes. 10:30. Meditación del Sr. Arzobispo en la S. I. Catedral y tiempo de oración personal. 13:00. Explicación de la liturgia del Jueves Santo, por don Rubén Carrasco, delegado diocesano de Liturgia. 16:00. Rosario meditado y confesiones. 18:00. Misa de la Cena del Señor en la S. I. Catedral. 22:00. Hora Santa en la capilla de la Casa Sacerdotal
- **Viernes Santo:** 10:00. Laudes en la S. I. Catedral y meditación del Sr. Arzobispo. Tiempo de Oración personal. 13:00. Via Crucis. 15:30. Rezo de nona. 15:45. Explicación de la Liturgia

- del Viernes Santo, por don Rubén Carrasco. 18:00. Celebración de la Pasión del Señor en la S. I. Catedral. Tiempo de oración personal. Adoración de la Cruz.
- **Sábado Santo:** 10:00. Laudes en la S. I. Catedral y meditación del Sr. Arzobispo. Tiempo de oración personal. 13:00. Rosario meditado. 17:00. Explicación de la liturgia de la Vigilia Pascual, por don Juan Miguel Ferrer, profesor de liturgia y canónigo. Tiempo de oración personal. 23:00. Vigilia Pascual en la S. I. Catedral.
- **Domingo de Resurrección:** 10:15. Laudes solemnes. Tiempo de Oración personal. 12:00. Santa Misa estacional con Bendición papal en la S. I. Catedral.

■ VIDA CONTEMPLATIVA

Trinitarias

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La Orden de la Santísima Trinidad para la redención de cautivos se fundó en las cercanías de París a finales del siglo XII y fue aprobada por Inocencio III en 1198. San Juan de Mata, uno de los dos fundadores, estableció los primeros conventos de España a comienzos del siglo XIII, uno de ellos en Toledo en 1206. De aquella época data la fundación, en Serós (Lérida), del primer monasterio de monjas trinitarias, al que seguirán -en el siglo XIV- los de Burgos y Valladolid. El siglo XVI verá la fundación de hasta una decena de nuevos monasterios.

En 1599 san Juan Bautista de la Concepción inicia la descalcez trinitaria, que también tendrá rama femenina y cuyo monasterio más famoso será el de Madrid: en él se enterró Cervantes y profesó la hija de Lope, sor Marcela de San Félix. Esta rama fundará el primer monasterio en América: el de Lima, en 1681.

Aún se produjo en la Orden un tercer movimiento reformador, el de la recolección. El primer monasterio de las trinitarias recoletas se fundó en El Toboso en 1680, por obra de sor Ángela María de la Concepción, con monjas procedentes de Medina del Campo que deseaban vivir con exactitud la Regla primitiva. La madre Ángela María escribió obras espirituales y murió con fama de santidad en 1690; declarada venerable, la devoción hacia ella es grande en El Toboso y otros lugares del contorno. Hay en la diócesis un segundo monasterio de monjas trinitarias, en Quintanar de la Orden, fundado en 1957 con monjas descalzas venidas del monasterio de Laredo (Cantabria).

Tras el concilio Vaticano II se produjo la unificación de las tres ramas de las monjas trinitarias -calzadas, descalzas y recoletas- en una sola orden: las Monjas de la Orden de la Santísima Trinidad y de los Cautivos, o simplemente Trinitarias contemplativas. Hoy son diez los monasterios que hay en España, dos de ellos en nuestra diócesis, en la Vicaría de La Mancha.

Las trinitarias de estos dos monasterios tienen abierta hospedería y se dedican a la realización de bordados y elaboración de pastas y dulces artesanos.





Domingo Savio (3)

TOMÁS RUIZ NOVÉS

De su precoz piedad, recoge don Bosco algunos testimonios conmovedores, como cuando sus hermanitos, desde la escuela, llegaban a casa hambrientos y empezaban a comer sin ni siquiera hacer la señal de la cruz y Minot se negaba a sentarse a la mesa, diciendo: «No puedo comer con quienes devoran como las bestias». Y solo cuando se bendecía la mesa se sentaba. Son detalles sencillos, que parecen sacados de la Florecillas de San Francisco, pero que expresan bien esa finura espiritual que la gracia suscita en el alma de algunos niños de familias donde la fe se vive con la sencillez de la cotidianidad.

Pero no hay escuela en Murialdo, sino en Castelnuovo, por eso a los niños de la aldea ir a la escuela les supone un sacrificio no pequeño, pues todos los días han de recorrer unos quince kilómetros, a pie, por caminos inseguros, frecuentemente embarrados y no pocas veces nevados. Por eso muchos desisten. Cuando a Domingo, le preguntan si no le da miedo, responde: «No, ¡no tengo miedo! Porque no estoy solo. Tengo a mi Ángel de la Guarda que me acompaña y nunca me deja solo». Destaca por su inteligencia, pero también por su trabajo duro, lo que suscita las lógicas envidias. Una mañana de invierno en la escuela, mientras esperan al maestro, que es un buen cura llamado Giuseppe Cugliero, uno de sus compañeros –el típico «abusón»– moja con nieve la leña de la estufa, impidiendo su funcionamiento y llenando el aula de humo; al lógico enfado del maestro, intimidados por el abusón, los compañeros dicen: «Ha sido Domingo». Minot no se disculpa y el maestro lo castiga severamente, mientras los demás se ríen. Sin embargo, cuando al día siguiente se descubre la verdad, Don Cugliero le pregunta: «¿Por qué no me dijiste ayer que no habías sido tú?», Domingo le responde: «Es que a ese niño, como ya había hecho tantas

fechorías, lo habrían expulsado de la escuela. Por eso pensé en Jesús... que fue también injustamente castigado... y por eso decidí callar».



La identidad del maestro cristiano en la era digital

CARLOS SANCHO ZAMORA

Por todos es sabido que estamos en la era digital. Es obvio el avance que se ha demostrado del cual podemos servirnos como un medio para nuestro trabajo, pero nunca como un fin en sí mismo.

También los docentes nos servimos de estos medios para el desarrollo de nuestras clases: por ejemplo, las pizarras digitales, las tablets, múltiples aplicaciones educativas son muy útiles para nuestros alumnos.

El docente cristiano tiene la obligación de servirse de dichas tecnologías, pero siendo consciente que está demostrado que pueden perjudicar el desarrollo cognitivo y alguna capacidad de aprendizaje si no hacemos buen uso de ellas y se emplean excesivamente.

Así lo comenta la psiquiatra Marian Rojas: «Hay que educar offline sobre todo a nivel emocional y social, la comunicación cara a cara es el mejor medio de aprender a leer las emociones del otro. La pantalla frena la capacidad de expresar lo que uno siente mirando a los ojos y no al teclado o la pantalla. Eduquemos a los niños para que sean capaces de paladear la vida y las relaciones personales de tú a tú, mirando a los ojos de la persona que tienen enfrente. No se trata de negar la tecnología sino de saber introducirla de forma escalonada en la vida de los niños y adolescentes, enseñándoles a ellos mismos a controlar el acceso a las aplicaciones y a los contenidos, si educamos para conectar con la realidad, estaremos preparados para adentrarnos en el mundo digital».

Igualmente el conocido predicador italiano de la casa pontificia, Raniero Cantalamessa comentaba acerca de la inteligencia artificial: «Estamos trabajando en una computadora que piensa pero, ¿podemos imaginar una computadora que ama, que se conmueve con nuestras penas y se regocija con nuestras alegrías? Por tanto el profesor cristiano frente a las nuevas tecnologías debería saberlas introducir en su labor docente pero no debería perder su identidad cristiana. Para ello consideramos tres claves:

El maestro cristiano es Testigo del amor de Dios, un amor que procurará te-

ner también con sus alumnos, aquellos que Dios ha puesto providencialmente en sus manos, cuidando la mirada personal, las palabras y siendo reflejo del amor de Dios. Como decía Cantalamessa, ese amor personal no puede ser nunca remplazado por un ordenador que carece de entusiasmo y fuerza en sus palabras.

El docente cristiano es igualmente apóstol de Jesucristo. Todo cristiano se compromete a ser apóstol, es decir, a transmitir con fuerza y vitalidad el Evangelio. Un docente puede impartir la materia que le corresponda impregnándola de un sentido cristiano, a veces de manera implícita teniendo presente el mensaje de Cristo. En ese apostolado, se preocupará de cada alumno entregando la vida por él para que pueda conocer a Cristo.

Finalmente el profesor cristiano estará en comunión con la Iglesia y su magisterio, de ahí que tenga obligación de transmitir con sus palabras el mensaje cristiano siendo cauce por el cual se den a conocer las enseñanzas de nuestra iglesia. No sería admisible, por tanto, que expresara opiniones subjetivas que estén al margen de dichas enseñanzas. Además, tendrá la grave responsabilidad de ser voz de la iglesia en medio de nuestro mundo.

El maestro cristiano, en definitiva, pondrá el acento en el trato personal con cada alumno, procurando ver en sus discípulos «otros Cristos» y como buen profesional competente, procurará servirse de la herramienta digital también para la evangelización disfrutando de los múltiples recursos que facilitan su labor. Pero sin perder nuestra identidad en medio del mundo que nos ha tocado vivir: esta era digital, en la que la tecnología debe estar siempre al servicio de la persona.

Quisiera concluir con unas palabras de Benedicto XVI: «Os animo a no perder nunca la ilusión por la verdad; a no olvidar que la enseñanza no es una escueta comunicación de contenidos, sino una formación de jóvenes a quienes habéis de comprender y querer, en quienes debéis suscitar esa sed de verdad que poseen en lo profundo y ese afán de superación. Sed para ellos estímulo y fortaleza.»

CARLOS SANCHO ZAMORA es maestro y miembro del Grupo Agaliense.

■ FIRMA INVITADA

Ser mujer, un camino difícil en la historia

Las reivindicaciones por la igualdad en dignidad de mujer y varón, pasa hoy por desmontar los fundamentos y estrategias de la ideología de género que se nos está imponiendo y que socava la dignidad de la mujer.

LUCIANO SOTO

En el año 1995 san Juan Pablo II, varios años después del regalo que hizo a la Iglesia y al mundo con «Mulieris Dignitatem», sobre la dignidad de la mujer y su vocación, y con ocasión de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Pekín, escribió una carta a las mujeres. Representaba, según explicaba él mismo en la carta, «un diálogo ideal» con la misma mujer para expresar lo que la Iglesia sentía en relación con ellas en aquellos momentos. En el escrito daba gracias al Señor por «el hecho mismo de ser mujer». Pero al mismo tiempo denunciaba los condicionantes históricos que «le ha impedido ser profundamente ella misma».

La carta supuso en aquellos momentos para el apostolado seglar un aldabonazo para reconocer e interpretar en nuestros procesos formativos la defensa de la dignidad de la mujer desde una antropología cristiana. Momentos aquellos muy importantes, porque adquiriría fuerza en las ciencias sociales la categoría «género» como un enfoque con carácter científico para el estudio de las relaciones entre los sexos. Notoriedad que exigió al laicado cristiano un detenido discernimiento.

Indudablemente «la humanidad tiene una deuda incalculable» con las mujeres. La consecución de la igualdad como un derecho fundamental de la persona en el ámbito familiar, laboral,

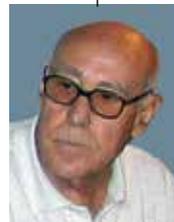
económico, político, religioso..., ha sido un camino muy difícil para ellas. En palabras del Papa santo, «despreciada en su dignidad, olvidada en sus prerrogativas, marginada frecuentemente e incluso reducida a esclavitud». En ese camino hacia la igualdad ha sufrido mucho para salir del modelo cultural de subordinación al varón durante muchos años de historia y aún vigente en bastantes lugares. Y ha tenido que luchar también mucho durante toda la época contemporánea para conseguir iguales derechos con el varón en relación con el acceso a la escuela y a la educación, por obtener trabajos dignos en igualdad y condicionamientos para educar mejor a los hijos, mayor protección de sus intereses personales y económicos en el matrimonio, prohibición de la prostitución, representación política en igualdad... Sin duda, un camino muy difícil que aún no ha terminado.

Desde la antropología cristiana y valorando a la mujer en todos sus roles y dimensiones vivenciales: madre, esposa, hija, hermana, consagrada, ciudadana, trabajadora... nuestras comunidades cristianas se enfrentan todavía hoy a importantes retos. Pero parece que todos ellos se han de contemplar en la época actual desde una nueva dimensión: la ideología de género. Las reivindicaciones por la igualdad en dignidad de mujer y varón, pasa hoy por desmontar los fundamentos y estrategias de dicha ideología que se

nos está imponiendo y que socava la dignidad de la mujer.

Partiendo de posicionamientos antropológicos, han de ser tareas ineludibles denunciar los estragos personales y sociales -que ya están produciendo algunas leyes que la propician-, y descubrir sus estrategias comunicativas basadas en el sofisma argumentativo de que solo desaparecerán las desigualdades de género y la opresión y violencia hacia la mujer cuando cada uno pueda adoptar en su vida el sexo y los roles que desee. Realizarlo desde una perspectiva evangelizadora, representa también un gran reto para el laicado porque debilita pilares fundamentales de nuestra sociedad como son el matrimonio y la familia, vacía de contenido la aportación del varón y la mujer en la educación de los hijos, y vulnera el derecho del menor a tener un padre y una madre, entre otras consideraciones muy graves.

La fiesta a la que convoca nuestra archidiócesis en estos días «Por la mujer y la vida», es un gran momento para compartir, con lo festivo y celebrativo, reflexión y discernimiento sobre estos retos. A ello nos anima el Papa: «Las reivindicaciones de los legítimos derechos de las mujeres, a partir de la firme convicción de que varón y mujer tienen la misma dignidad, plantean a la Iglesia profundas preguntas que la desafían y que no se pueden eludir superficialmente» (EG 104).



En **Camino** hacia
el **Sínodo Diocesano**

Curso 22-23 **Año de la vida consagrada**



ICONOGRAFÍA PARA LA SEMANA SANTA EN LA CATEDRAL PRIMADA

EL TRÍDUO SACRO: MÁS ALLÁ DE LA BELLEZA

La riqueza artística de la Catedral es tal que no hay rincón que no emocione al recorrerla. Arquitectos, pintores, escultores supieron interpretar artísticamente la fe y llegar con su talento más allá de la belleza que se hace especialmente relevante en las representaciones unidas a las celebraciones del Triduo Sacro.

ANA ISABEL JIMÉNEZ

Para los cristianos la Semana Santa representa el memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Este es el misterio que contemplamos en estos días. Es tiempo para el encuentro con múltiples realidades que nos invitan a preguntarnos por el sentido de nuestra vida.

A lo largo de los siglos el arte ha representado cada uno de los textos evangélicos, desde la Pasión a la Pascua. El arte fue y sigue siendo en un medio para la evangelización y también un instrumento de encuentro entre Dios y el hombre, a través de la belleza y la creación artística. Así, arte y liturgia se unen cada año para actualizar el memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo.

Según una antiquísima tradición en la mañana del Jueves Santo la Iglesia celebra la Misa Crismal, aunque por razones pastorales se puede adelantar para que todos los sacerdotes, llegados ese día al templo pri-

mado desde todos los rincones de la diócesis, puedan participar en ella. En nuestra Archidiócesis primada la Misa Crismal se celebra en la mañana del Martes Santo. Ese día, ante el Sr. Arzobispo, los presbíteros renuevan sus promesas sacerdotales y recogen el Santo Crisma, que ha sido consagrado, y los Santos Óleos, que han sido bendecidos en la celebración.

Las ánforas de plata utilizadas en la Misa Crismal en la catedral toledana son de finales del siglo XVII y conservan las marcas de los plateros toledanos que las realizaron, Manuel Ximenez y Biosca. En ellas se verterá el aceite y los perfumes que se convertirán en el Santo Crisma y en los Santos Óleos: el de los enfermos y el de los catecúmenos.

Al finaliza la eucaristía, desde la Catedral Primada el Santo Crisma y los Óleos saldrán con destino a todas y cada una de las parroquias de la archidiócesis, para ser el bálsamo que consagre a los renacidos por el bautismo y que sane las heridas del

cuerpo y del alma de cuantos sufren la enfermedad.

Ese mismo día, por la tarde, tiene lugar la celebración del Via Crucis organizado por el Cabildo de la Catedral Primada que este año estará presidido por el Cristo de la Misericordia y Soledad de los Pobres, una talla de madera policromada de finales del siglo XIII.

Más allá de la belleza

Todo en la Catedral nos remite a la pasión, muerte y resurrección del Señor. La riqueza artística es tal que no hay rincón que no emocione al recorrerla. Arquitectos, pintores, escultores supieron interpretar la fe y llegar con su talento más allá de la belleza que se hace especialmente relevante en las representaciones unidas a las celebraciones del Triduo Sacro.

Comenzando con la celebración de la Cena del Señor. La Última Cena del Señor con sus discípulos es un tema recu- muy presente en el templo primado. Desde el grupo escultórico de la fachada, sobre la Puerta del Perdón, hasta el tríptico que pintara Juan de Borgoña o los bellos relieves del Transparente. También en el Retablo Mayor encontraremos una representación iconográfica del memorial que el Señor quiso dejar a sus discípulos en la víspera de su Pasión.

«El Prendimiento» y «El Expolio»

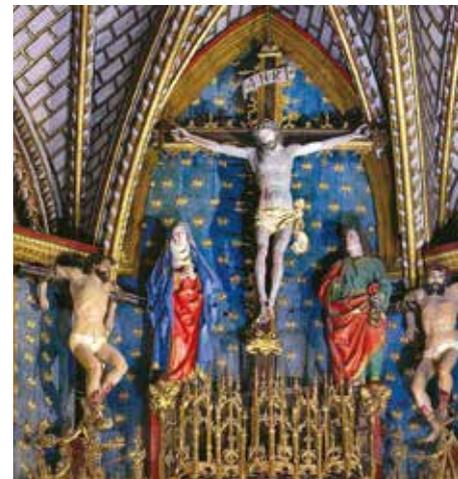
Ya en la sacristía, bajo la bóveda del techo pintado al fresco por Lucas Jordán, encontramos dos de las más valiosas pinturas



El Greco, «El Crucificado» (detalle)

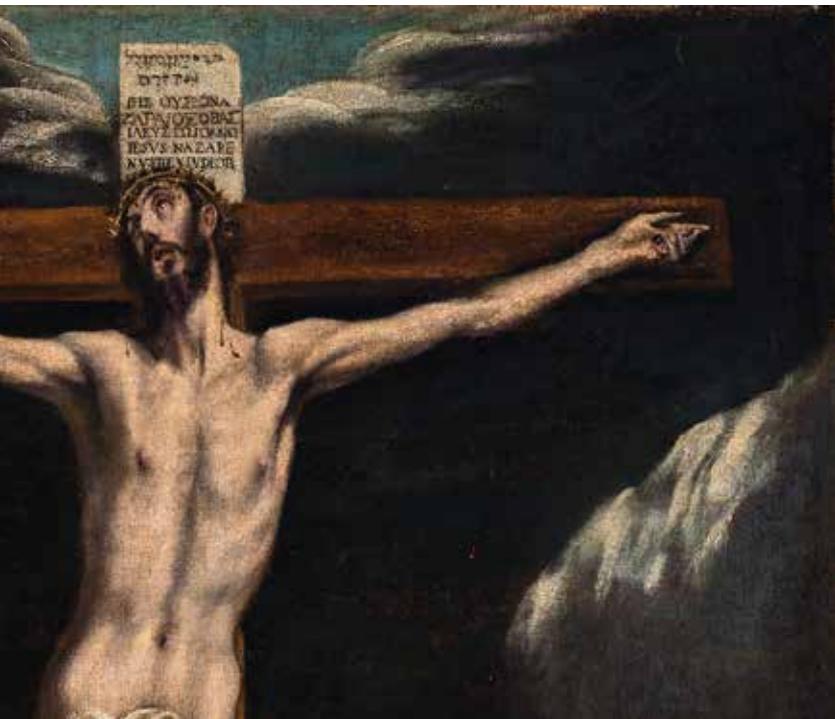


El Greco, «Las lágrimas de San Pedro».

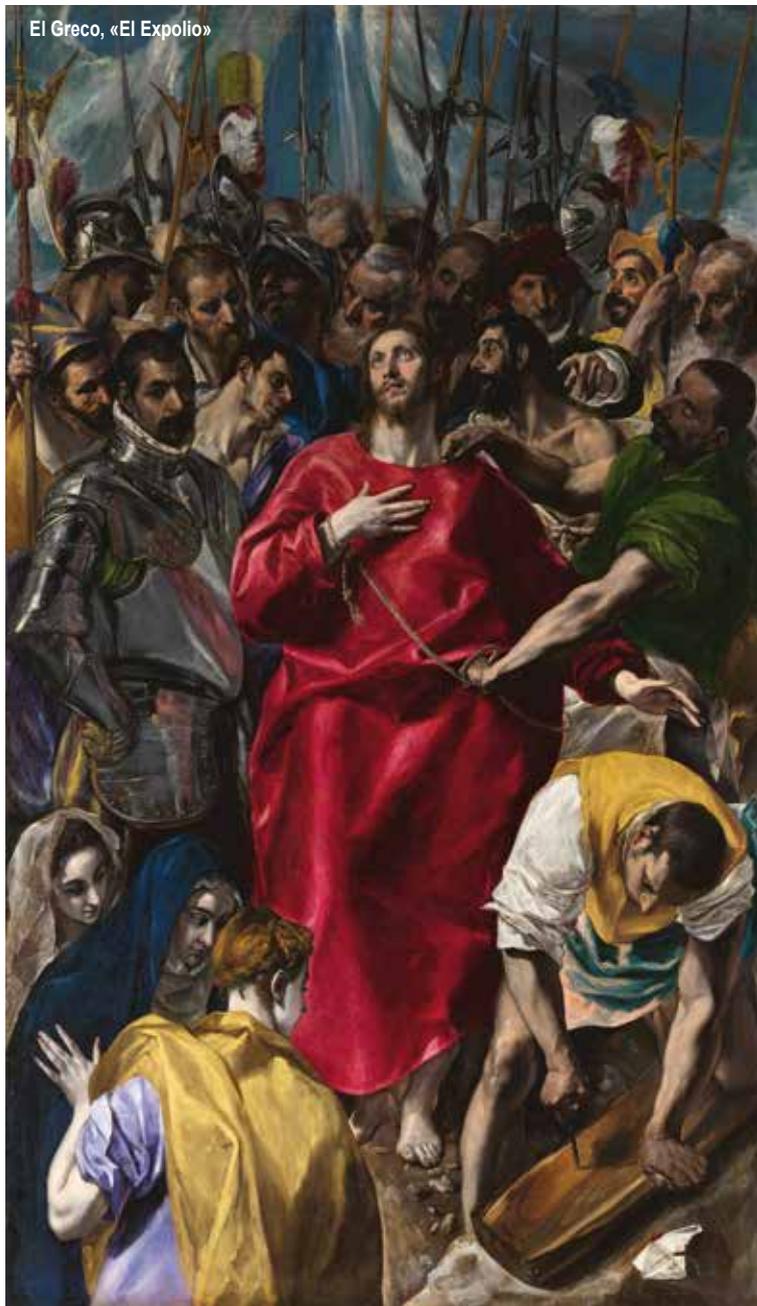


Las ánforas de los Santos Óleos, del siglo XVII.

que conserva el templo primado y que nos remiten a la noche del Jueves Santo: el «Prendimiento», de Goya, y el impresionante «Expolio» de Jesús, de El Greco. La pintura del creten-



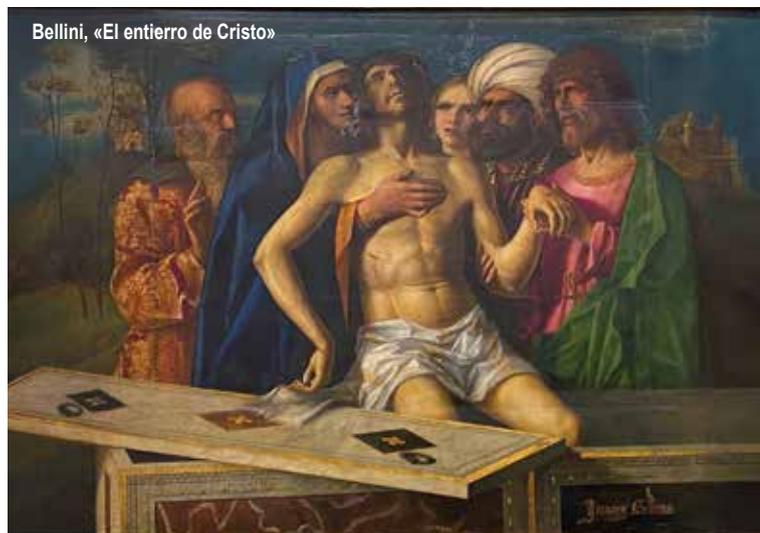
Tiziano, «El Descendimiento»



El Greco, «El Expolio»

Imágenes de la Pasión

Si las pinturas de El Greco y de Goya impresionan, no impresionan menos las numerosas pinturas e imágenes que expresan los momentos de la Pasión: desde el ciclo de la Pasión del retablo mayor, que mandó realizar el cardenal Cisneros y en el que intervinieron los mejores artistas de la época o la «Virgen Dolosa», de Morales, hasta el «Descendimiento», de Tiziano, o el «Entierro de Cristo», de Bellini, ahora en restauración, sin olvidar el tríptico de la muerte y Resurrección del Señor, de Juan de Borgoña, en el muro frontal de la Sala Capitular, el grupo escultórico del «Santo Entierro» que se conserva en la cripta, o el «Crucificado», de Tristán, que se puede ver en la pinacoteca.



Bellini, «El entierro de Cristo»



Juan de Borgoña, mural de la Pasión y Resurrección del Señor, en la Sala Capitular.

►►► PÁG. 6

se preside todo el espacio de la sacristía, en el retablo central, flanqueado por un lienzo de Francisco Javier Ramos y el citado de Francisco de Goya. En el primero de ellos, Jesús está orando en Getsemaní, los discípulos se han quedado retirados. Esta rezando solo y le envuelve una angustia, por la ingratitud de los hombres ante su sacrificio de amor por ellos.

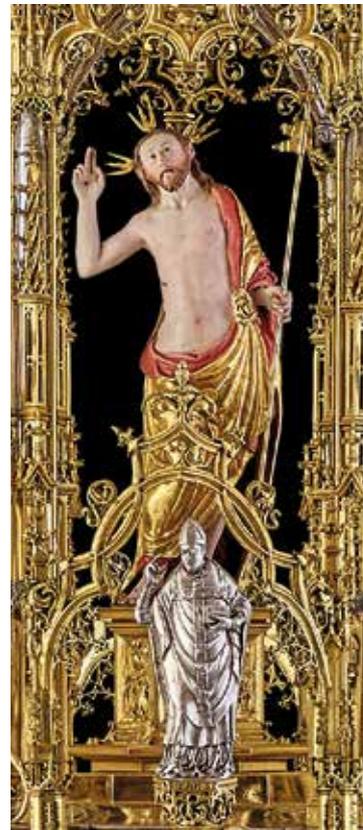
Y frente a Francisco Javier Ramos, Francisco de Goya, que dejó su impronta en el templo primado con el lienzo «El prendimiento de Cristo» que ilustra la portada de este número. En 1788 el Cabildo encargó al pintor la obra, uno de los pocos ejemplos de su pintura religiosa. Cristo capturado por los soldados romanos que lo conducen hasta el sanedrín. Cristo humillado, resignado, zarandeado, rodeado por una multitud de rostros aullantes... Empieza su pasión. Él que había hablado al Padre en la oración en el huerto: «No se haga mi voluntad, sino la tuya», ahora cumple esa palabra. Por eso el cuadro tiene luz y tinieblas. La luz, representada en la cara de Cristo, la obediencia de Cristo al Padre y su amor hasta dar la vida por nosotros. Y la oscuridad, las tinieblas, al fondo del cuadro, en todas las caras que rodean a Jesús. Todas,

terribles, retorcidas —en un adelanto de lo que será la pintura negra— están representando los efectos del pecado, de la maldad de los hombres.

Y en medio de esas tinieblas Jesús resplandece como una luz, que se enciende y no se apaga. Porque la obra de Goya es con todo su dramatismo un himno a la esperanza, una vibración luminosa entre los contrastes violentos de cada pincelada...

Cristo avanza hacia su martirio, basta con girar la vista para comprobarlo... En el centro de la sacristía, «El Expolio». Durante dos años El Greco trabajó en esta obra que es considerada como una de las grandes obras del arte universal. Un lienzo que provoca conmoción quien lo contempla: Jesús ante el sacrificio de su vida por nosotros. Da el paso hacia delante para ir hacia su martirio y mira al cielo con mirada serena y con los ojos húmedos implorando al Padre. Envuelto en una amplia túnica de color rojo intenso, rojo sangre, rojo Greco.

El cuadro fue encargado por el Cabildo en 1576 para presidir la Sacristía, el lugar donde se revisten lo sacerdotes y el genio griego eligió precisamente este tema iconográfico, prácticamente único en su momento, el momento del expolio de las ves-



Cristo Resucitado, detalle de la Custodia de Arfe.

tiduras de Jesús. A su derecha una extraña figura con armadura renacentista, a su izquierda, un sayón horadando la cruz y en un primer plano las Santas Mujeres. Y tras él la muchedumbre: rostros grotescos, picas y lanzas. Rostros de violencia y señalamiento presentes también en el lienzo de Goya, con doscientos años de diferencia. El

abigarramiento de las figuras, el dramatismo de los rostros... Sus pies descalzos pisando con dolor los guijarros que entorpecen su camino. Marcha hacia delante y solo es detenido por el verdugo que tira de la soga para despojarle de la túnica, de un color rojo que recuerda la sangre derramada, la sangre de la expiación de Jesús por los pecados del mundo. Es su «expolio»... y, a su derecha, el llanto amargo del primero de los apóstoles, que llora su traición.

La luz de la Pascua

Tras la Vigilia de Pascua, la Luz vuelve al templo primado, una Luz que se recoge en las diferentes representaciones del Resucitado. Así lo recuerda, por ejemplo, la imagen del Resucitado del parteluz de la Puerta de los Leones y, tal vez desapercibida por muchos, la pequeña imagen que corona la Custodia de Arfe.

En el amanecer de la Pascua las campanas tañen a gloria, invitándonos a encaminar nuestros pasos hasta la Santa Iglesia Catedral Primada, donde, a las doce del mediodía, el Sr. Arzobispo preside la solemne Misa de Pascua de la Resurrección del Señor, en la que imparte la Bendición Papal con indulgencia plenaria.

DON ALEJANDRO ARELLANO, ORDENADO OBISPO EN LA CATEDRAL PRIMADA

«Mi proyecto es ser hombre de la Palabra y evangelizador fiel del pueblo de Dios»

La eucaristía, el pasado 25 de marzo, fue presidida por el Cardenal Parolin, Secretario de Estado de la Santa Sede y concelebraron cuatro cardenales, veinte obispos y dos centenares de sacerdotes

A las 11 de la mañana del pasado sábado, 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor, comenzó, en la Catedral Primada, la Santa Misa de Ordenación episcopal de Mons. Alejandro Arellano Cedillo, sacerdote nacido en Ollas del Rey (Toledo) y, en la actualidad, Decano del Tribunal de la Rota Romana.

En la eucaristía, presidida por el Secretario de Estado de Su Santidad, el cardenal Pietro Parolin, concelebraron cuatro cardenales y veinte obispos, algunos de ellos llegados desde Roma y de otros lugares de Europa y América. Junto al cardenal participaron como obispos consagrantes, el Sr. Arzobispo, Mons. Francisco Cerro Chaves, y el cardenal Mario Grech, secretario general del Sínodo de Obispos.

Asistieron a la celebración diversas autoridades locales y regionales, entre ellas las alcaldesas de Toledo y de Ollas del Rey, que estuvieron acompañadas de algunos miembros de las respectivas corporaciones municipales.

Al finalizar la celebración, don Alejandro pronunció unas palabras en las que quiso sintetizar el proyecto de su ministerio episcopal: «Como para María —dijo— para mí la vida es Cristo, y este es el proyecto de mi ministerio episcopal: ser hombre de la Palabra, evangelizador fiel del Pueblo de Dios, silencio habitado por Dios para llegar a ser palabra generosa y fecunda que llame a la puerta de los corazones de todos aquellos que el Señor confie a mi cuidado».

Fue el pasado 2 de febrero cuando el papa Francisco nombró obispo titular de Bisuldino a monseñor Alejandro Arellano



El nuevo obispo ocupa la sede, tras recibir la mitra y el báculo pastoral.

Cedillo, decano del Tribunal de la Rota Romana, confiriéndole el título personal de Arzobispo. Desde el 30 de marzo de 2021 don Alejandro es el decano del Tribunal Apostólico de la Rota Romana.

Nacido en Ollas del Rey, el 8 de junio de 1960, realizó sus primeros estudios eclesíasticos en el Instituto Teológico San Ildefonso, de Toledo, y recibió la ordenación sacerdotal en Toledo el año 1987. Pertenece a

la Confraternidad de Operarios del Reino de Cristo.

Homilía del cardenal Parolin

El Secretario de Estado de Su Santidad, al comienzo de la homilía, manifestó su alegría por participar en la celebración en la fiesta de la Anunciación del Señor: «Es para mí un gran gozo estar aquí con vosotros, en esta espléndida Catedral Primada de Santa María, testigo de la

milenario historia de España y de la sólida fe de su pueblo, por la feliz ocasión de la ordenación episcopal de Mons. Alejandro Arellano Cedillo».

Después recordó que «María ha colaborado de un modo muy especial en nuestra salvación y por ello se ha convertido en Madre de la Iglesia, que a su vez ha sido instituida para dar a conocer, mediante la difusión del Evangelio, el misterio de la Santísima Trinidad, y para hacer llegar la misericordia de Dios hasta los extremos confines de la tierra».

Justicia y misericordia

En su homilía el cardenal Parolin se refirió al trabajo de don Alejandro al servicio de la vicaría judicial en Madrid y al actual, como decano del Tribunal de la Rota Romana, recordando que «te has mantenido firme en la certeza de que cualquier norma jurídica o ley en la Iglesia deba estar siempre en armonía con la Lex Christi, expresión que has querido fuese escrita en

tu escudo episcopal».

Así, «la ley de Cristo, efectivamente, confirma la justicia sin dejar de lado la misericordia y sólo puede ser interpretada teniendo siempre presente el bien y la salvación de las almas. La ley de Cristo lleva a perfección cualquier ley porque es expresión de su amor, en él tiene su origen y hacia él conduce todo».

Ministerio del obispo

Seguidamente, refiriéndose al ministerio del obispo, el cardenal Parolin quiso «recordar lo que el Papa Francisco muchas veces ha pronunciado con ocasión de varias ordenaciones episcopales», y explicó que «es el mismo Jesucristo quien, por el ministerio del obispo, anuncia el Evangelio y ofrece a los





creyentes los sacramentos de la fe. Él es quien, por medio del ministerio paterno del obispo, agrega nuevos miembros a la Iglesia, que es su cuerpo. Él es quien, valiéndose de la predicación y solicitud pastoral del obispo, los lleva, a través del peregrinar terreno, a la participación en el Reino de Dios».

En su homilía el Secretario de Estado de la Santa Sede se dirigió a don Alejandro para recordarle que «los requisitos indispensables para ejercer la tarea que te ha sido encomendada son un corazón iluminado y movido por el amor, una oración confiada y constante y un abandono humilde en el Señor».

Recordó después el itinerario pastoral del nuevo obispo: «Toledo, Madrid y Roma, la Iglesia de España y la Iglesia universal han marcado tu camino y tu vida. Es un camino que te ha mostrado la belleza de la Iglesia particular y universal y la importancia de que estas se mantengan en estrecha relación y se sirvan recíprocamente, de modo que a nadie le falte nunca la colaboración, el sostén y la ayuda de todos».

«En el trascurso de los años –añadió– has podido experimentar lo significativo que es el auxilio que la Sede del Sucesor de Pedro ofrece a cada Iglesia, y lo necesario que es el servicio petrino para confirmar a las Iglesias en la verdad, para promover su acción y defenderlas de lo que busca debilitar los vínculos de la caridad».



Imposición de manos del cardenal Parolín y del Sr. Arzobispo, bendición a los asistentes y alocución final.

Gratitud por el don recibido

Alocución del nuevo arzobispo al finalizar la eucaristía

Al finalizar la Santa Misa, don Alejandro pronunció una alocución en la que quiso dar gracias a Dios «por el don recibido, que va más allá de mis méritos y de cualquier previsión personal. Verdaderamente es el Señor quien ha guiado los pasos de mi vida, hasta el punto de haber reconocido y reconocer, con humilde confianza, continuamente los signos de su presencia y de su constante misericordia hacia mí».

Manifestó también su gratitud al Papa Francisco: «Que me haya elegido para el episcopado de manera directa y personal, dándome la especial certeza de que ésta es la voluntad de Dios

para mí; por ello, y por todos los signos de benevolencia que me ha manifestado y me manifiesta, mi agradecimiento, y el afecto inmenso de mi corazón, unido a la comunión más plena con el ministerio petrino».

Tras expresar su agradecimiento al cardenal Parolín, «por haber aceptado presidir esta celebración», así como a los obispos consagrantes, al Nuncio Apostólico y a todos los obispos concelebrantes, quiso recordar a los miembros de la Confraternidad de Operarios del Reino de Cristo, «hermanos en la gracia del sacerdocio, y familia de elección... con vosotros me une una fraternidad de

comunión antigua y profunda, con vosotros he compartido cotidianamente el carisma, la oración y mi ministerio sacerdotal».

En la última parte de su homilía, don Alejandro dio las gracias a la Archidiócesis de Toledo y a su presbiterio, así como a sus formadores del Seminario.

Recordó por último a su familia, porque en ella «he aprendido a apreciar y acoger el don de la fe y el amor a la Iglesia», a las autoridades académicas, a la comunidad parroquial de Olías del Rey y a las Hermanas de la Cruz, comunidad de la que ha sido capellán en Roma.

DIPEMORA
Distribuidor de Petróleos y Combustibles

SERVICIO A DOMICILIO

925 30 02 25 | 835 21 68 61

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO
Hnos. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF 24h
Gasolinera en C/ Manzaneque, 92
Mora (Toledo)
925300225

HF
Gasolinera en C/ Toledo, 85
Mora (Toledo)
925300789

HF
Gasolinera en Ctra. Toledo km 24
Mascaraque (Toledo)
925316116

www.hnosfernandezgarcia.es

EN UNA ZONA DE MONTE MEDITERRÁNEO

Jóvenes universitarios plantan diez encinas en el «Hogar 2000»

Cáritas Diocesana y la Delegación diocesana para el cuidado de la creación celebraron el Día Internacional de los Bosques

El pasado 20 de marzo, con ocasión del Día Mundial de los Bosques, y ante el inicio de la primavera, Cáritas Diocesana y la Delegación Episcopal para el Cuidado de la Creación participaron junto con alumnos voluntarios de la Universidad de Castilla-La Mancha, en una plantación simbólica de diez encinas de cinco savías, en terrenos del «Hogar 2000», un centro creado por la archidiócesis de Toledo en 2005, dedicado a la atención socio-sanitaria y psicológica de enfermos de VIH y personas en exclusión social.

Con esta labor de plantación, Cáritas se unía al Día Internacional de los Bosques, en un año en el que el lema es: «Bosques y salud». Un llamamiento para cuidar de los bosques, pues a través de unos bosques sanos conseguiremos tener poblacio-

nes sanas. Cuidar los bosques, supone cuidar la creación, nuestra casa común.

Los bosques desempeñan un papel importante en la captación del CO₂, liberando el oxígeno indispensable para la vida en nuestro planeta, actuando, así como auténticos pulmones. Además, los son los ecosistemas que alojan la inmensa mayoría de la biodiversidad terrestre, por lo cual su conservación depende del cuidado con el que los gestionemos. Directa o indirectamente, los bosques aportan beneficios importantes para la salud de todas las personas, no solo de aquellas cuyas vidas están estrechamente entrelazadas con los ecosistemas forestales, sino también de las personas que viven lejos de los bosques, como las poblaciones urbanas.

El «Hogar 2000» se en-



cuentra en una zona de monte mediterráneo, dominada por un rico encinar, característico de la vegetación autóctona del centro peninsular, justo en las laderas que vierten al valle del Tajo. El

cuidado de este rico ecosistema constituye un compromiso vinculado al cuidado de la salud de las personas que en su recuperación se benefician de este maravilloso escenario natural.



REAL DE SAN VICENTE

Restaurado el retablo de la Virgen de los Dolores

El pasado 20 de marzo el Sr. Arzobispo presidió la santa misa en la iglesia parroquial de Real de San Vicente y bendijo las imágenes del retablo de la Virgen de los Dolores, del escultor barroco Luis Salvador Carmona, que han sido restauradas. La iglesia parroquial de Santa Catalina es un monumento declarado como bien de interés cultural desde el año 1991.

El templo probablemente fue construido a finales del siglo XV, habiéndose realizado reformas posteriores que llegan hasta el siglo XVIII. En el año

1725 se ordenó la construcción de su portada principal y, unos años más tarde, en 1732, se levantó el coro y las tres capillas. En 1756 se reedificó la capilla de Cristo, y al año siguiente Juan Fernández, con trazas de José Hernández Sierra, construyó una nueva capilla mayor tras demoler la anterior.

El templo tiene una gran riqueza interior, debido a que conserva tallas de gran valor artístico, destacando la Virgen de los Dolores del escultor Luis Salvador Carmona, además de otros retablos barrocos.

NUESTROS MÁRTIRES

Los mártires de Guadalajara (6)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Sigue el siervo de Dios Ángel Ríos, párroco-arcipreste de Brihuega (Guadalajara) relatando en su artículo del 30 de julio de 1928, la coronación de la Virgen de la Peña: «Los brihuegos, de recio raigambre y temple cristianísimo... ponenn a los pies del trono de su «Virgen morena» ponen, con oraciones, una valla a sus angustias, vencen al enemigo, como la arena de la playa detiene y apaga la fuerza de la tormenta. Y cuando la alegría y el placer vierten en sus corazones nobles unas gotitas de felicidad y a su hogar asoma la fortuna... entonces caen de hinojos ante la Virgen de la Peña y con Ella comparten, en fin, sus gratas alegrías y sus penas, que dejan de ser tales, pues la Madre cariñosa restaña la sangre de sus heridas, aplica el dulce bálsamo de su inagotable misericordia y enjuga, con su manto de nubes de cielo, el corazón dilacerado por el infortunio.

Yo los he visto, los veo a centenares, cuando, postrados en el lecho del dolor, su vida se extingue por momentos, cuando el último alabonazo de la muerte ha sonado téticamente en su cabecera..., cuando el cuerpo, cansado de la vida, desfallece..., cuando la muerte ha sembrado en su rostro señales cadavéricas..., al hablarles de la confianza en la Virgen de la Peña, a quien desde la infancia aprendieron a amar tan dulcemente, con un supremo esfuer-



zo y recogiendo las débiles energías de una vida que por momentos se extingue... la sonrisa nimba sus frentes; templan con su amor el frío de la agonía, y, desafiando a la muerte, que por momentos se acerca..., dirigen a la Virgen su última plegaria...; unos momentos después..., la Madre de misericordia se llevó aquella alma a los cielos; no teme dejar la vida el brihuego que ama a su Morena.

Por minutos espera este pueblo ver realizado su sueño dorado: dar a su Virgen el máximo honor; verla coronada en la tierra como coronada está en los cielos: trasladarla con la imaginación a la gloria en aquellos momentos tan dulces para la Señora, en los que en cuerpo y alma fue elevada al empíreo y rodeada de todos los espíritus celestiales, y, como Reina de todo lo creado, fue solemnemente coronada por la Trinidad Santísima [...].

¡¡Señora!! ¡¡Señora!! Siento sólo que mi voz no sea más pura, para que, como un suspiro del viento, llegue a los pies de Tu trono... Dad, Angeles del cielo, a mi voz la fuerza del trueno, la fuerza del huracán, pues quiero que mi Madre me oiga... ¡¡Señora, que mis feligreses, que todos los brihuegos, en vida y en muerte, reciban con fervor los Santos Sacramentos, termómetro seguro que marque que el volcán de tu amor no ha de extinguirse en nosotros jamás!!».

VIII JORNADA CRISTIANOS Y POLÍTICA

HACIA UNA ALIANZA A FAVOR DEL BIEN COMÚN

Inicio y fin: D. Luis Javier Argüello García, Arzobispo de Valladolid

27 de abril a las 18:00 h. asistencia libre y gratuita

TOLEDO
Casa de Ejercicios "El Buen Pastor"
Calle de San Mateo, 1. 45002

■ **DON LUIS ARGÜELLO**, arzobispo de Valladolid, impartirá en Toledo el jueves 27 de abril, a las 18 horas, una Conferencia con el título: «Hacia una Alianza a favor del Bien Común», a la que seguirá un tiempo de coloquio con los asistentes. Será en la Casa de Ejercicios de Toledo, con asistencia libre y gratuita y se enmarca en la VIII Jornada Cristianos y Política.

AVISO A LOS LECTORES

Como es habitual todos los años, a causa de las dificultades de distribución en Semana Santa, el próximo domingo no se edita «Padre nuestro». El próximo número saldrá el día 16 de abril.

NUESTRA OTRA FORMA DE HACER BANCA ES LA QUE TÚ QUIERES

Te atendemos personalmente

No te mandamos al cajero

Te recibimos sin cita previa

EUROCAJA RURAL

La banca que tú quieres